

Reseña bibliográfica

María Ángeles García Aranda. 2013. *Las gramáticas y los vocabularios de las lenguas indígenas: el cakchiquel (siglos XVI y XVII)*. Lugo: Axac. 118 págs.

Carmen Cazorla Vivas*

Universidad Complutense de Madrid

El libro *Las gramáticas y los vocabularios de las lenguas indígenas: el cakchiquel (siglos XVI y XVII)*, que ahora reseñamos, se enmarca en la reciente Colección Iberia de la Editorial Axac, volcada en proyectos presentados por profesores universitarios con competencia investigadora.

La lingüística misionera, por suerte, está conociendo en los últimos años un creciente desarrollo y cada vez son más los lingüistas que abordan su estudio. Además, fruto de este auge nos encontramos con los congresos internacionales de la especialidad, que permiten el intercambio de ideas, la presentación de nuevos estudios y, cómo no, la publicación de diferentes actas que contribuyen a un mejor conocimiento de esta amplísima parcela, dada la gran cantidad de lenguas y de lugares que vienen implicados en su estudio. Como ocurre en otras parcelas, algunas lenguas indígenas se han abordado de manera más extensa, mientras que de otras hablas quedan muchos análisis por hacer. En este sentido, el presente volumen supone un importante y necesario peldaño que contribuirá a completar, poco a poco, el desarrollo y la historia de la lingüística misionera.

Dentro del vasto estudio que suponen las múltiples lenguas indígenas, este volumen se acerca a una de ellas, concretamente al *cakchiquel*, que se manejaba en el centro y occidente de Guatemala y fue una de las lenguas más importantes de la época colonial. En este sentido, nos parece un acierto porque la autora se adentra en esta lengua que no ha sido de las más estudiadas hasta el momento (si bien disponemos de algunos trabajos, como los de C. Bredt-Kriszat, U. Holl o E. Hernández), y acomete un estudio detallado de la obra de fray Benito de Villacañas, acompañándolo de una pormenorizada presentación tanto de la colonización de Guatemala como de los aspectos lingüísticos más importantes que se dieron en este lugar.

Se presenta repartido en cinco capítulos, diferentes y complementarios, que van de lo más general a lo más particular. Comienza con un apartado dedicado a la colonización de Guatemala, continúa con “Lengua y evangelización” para después centrarse ya en la vida y obra de fray Benito de Villacañas y para presentar seguidamente la parte central del presente volumen, que es el estudio pormenorizado del *Arte y el Vocabulario de la lengua cakchiquel* de este autor; termina con unas conclusiones.

El primer capítulo, centrado en la colonización de Guatemala, nos ayuda a entender de manera clara y precisa cómo era la Guatemala de los siglos XVI y XVII y, sobre todo, la importancia de los dominicos, puesto que esta orden religiosa fue decisiva en el desarrollo y devenir de la vida en Guatemala, en donde hasta su expulsión funcionaron como influyente grupo religioso. Interesante resulta al propósito de este libro la indicación de que los religiosos allí instalados se acercaban a los nativos en sus propias lenguas, porque resultaba mucho más efectivo y por tanto, esta cuestión permitió que los misioneros aprendieran estas lenguas y realizaran numerosos diccionarios y gramáticas.

El segundo capítulo, “Lengua y evangelización”, nos relata cómo se compusieron diversos materiales lingüísticos con el fin de evangelizar a los indios, incluyendo las Cédulas reales y Disposiciones promulgadas a tal efecto, y la autora nos presenta detalladamente los fondos y

* Correspondencia con la autora: mccazorl@filol.ucm.es.

coleccionas de lenguas indígenas, con una selección de obras escritas en diferentes lenguas. El epígrafe más extenso de este capítulo se centra en el cakchiquel, en su origen, zonas en las que se hablaba y especialmente en las obras lingüísticas que se compusieron en esta lengua durante los siglos XVI a XVIII, según los distintos catálogos y trabajos existentes.

El tercer capítulo nos presenta la biografía de fray Benito de Villacañas. El estudio que ahora se presenta viene precedido de un volumen anterior de la propia García Aranda, aparecido en 2011, que recogía el estudio y facsímil del *Arte* y el *Vocabulario* de Villacañas. Es, en cierta forma, una primera investigación que ahora se ve completada y actualizada. En la presentación de la biografía la autora ha realizado un concienzudo y laborioso trabajo de búsqueda y documentación, si bien son pocos datos fidedignos que nos han llegado de él. Merece la pena destacar la rigurosa presentación de los datos acopiados sobre su origen, para después centrarse en la obra del dominico, que se ocupó de temas religiosos y lingüísticos (los que más nos interesan desde nuestra perspectiva).

El cuarto y más amplio capítulo se centra en la presentación, estudio y análisis detallado del *Arte* y el *Vocabulario de la lengua cakchiquel*, del citado fray Benito de Villacañas, compuestos hacia principios del siglo XVII.

Particularmente interesante nos parece en el estudio del *Arte* el desarrollo de los problemas que tuvo el dominico para describir el cakchiquel, al ser una lengua tan diferente en su estructura del español; en el *Vocabulario*, destacamos el detalle con que se muestra el contenido lingüístico de los artículos lexicográficos, ya que el contenido de dichos artículos era bastante heterogéneo, con múltiples informaciones incluidas de forma no sistemática, tal como aparecían, por otra parte, en la lexicografía de estos siglos. Igualmente curiosas son las informaciones que pueden extraerse sobre cambios fonético-fonológicos, usos gramaticales o cuestiones extralingüísticas derivadas de algunas definiciones y de la organización del léxico. Aparece también un apartado que nos acerca a las fuentes de la obra que nos ocupa y que son, particularmente, el *Vocabulario en la lengua castellana y mexicana* de Alonso de Molina (1555), deudor a su vez de Antonio de Nebrija. La autora nos ofrece unos interesantes cuadros comparativos de algunas páginas de ambos repertorios (de Molina y de Villacañas).

El libro termina con unas conclusiones que recogen las aportaciones más importantes que se han ido exponiendo a lo largo de sus páginas.

Finalmente, las referencias bibliográficas recogidas incluyen los títulos más importantes tanto desde el punto de vista más general, de estudios sobre lenguas indígenas y de trabajos sobre la labor de los misioneros lingüistas, como desde el punto de vista más particular y concreto, al recoger las investigaciones específicas sobre la situación lingüística de Guatemala.

Queremos destacar, además, las ilustraciones que recorren la obra, en forma de mapas, fragmentos de distintos diccionarios y gramáticas de la época y, por supuesto, de la obra analizada, ya que nos permiten conocer de primera mano cómo eran estas obras, cómo disponían la información, el tipo de letra, la presentación... lo que contribuye, sin duda, a hacerse una idea mucho más cercana de cómo se presentaban las obras en esa época.

En conclusión, el volumen que presentamos ofrece un completo estudio que centra el tema tratado con una presentación de los estudios lingüísticos en Guatemala, para después ocuparse de manera detallada de la producción de uno de los lingüistas misioneros, fray Benito de Villacañas, cuya obra nos ayuda a conocer un poco más la labor lingüística de la época. Se enmarca perfectamente en los actuales estudios sobre lingüística misionera y, sin duda, supondrá un eslabón importante en la formación de una fiable, pormenorizada y completa historia de las hablas indígenas.